

las festividades de las vísperas y el día de Año Nuevo, respectivamente. Grupos selectos de cantantes y músicos van de casa en casa toda la noche para celebrar Los Días, es decir, la bendición de todos los días del año que empieza, y puesto que el primero de enero es la fiesta de Emmanuel, la gente acude a las casas de todos los Manueles o Manuelas de la comunidad. En la región de Taos esta costumbre se celebra al estilo comanche, con los danzantes vestidos a la manera de los indios llaneros que tanta influencia tuvieron en la política y la cultura del siglo XVIII.

El Cancionero nuevomexicano

Los investigadores mencionados, y otros más, la aportación a la música universal del *Cancionero nuevomexicano*, un repertorio regional de las canciones de principios del siglo XX que contiene piezas musicales de autores locales, del centro de México, de Europa, así como de otros países. Canciones que habían tomado carta de ciudadanía en el gusto de la gente gracias a su ritmo, a su contenido y a su interpretación. Ejemplos de esta lírica son las canciones satíricas *El medio muerto*, que se burla de la indecisión frente a la vida y la muerte, y *Los bienaventurados*, una parodia del Sermón de la Montaña cantada con la famosa tonada de *La lavadora irlandesa* (Irish Washerwoman) en la que entre la lista de los bienaventurados están lectores masculinos y femeninos de periódicos, quienes son criticados por su credulidad y fantasía. Es también una alusión a la tradición de alfabetización casera que contradice el estereotipo del nuevomexicano analfabeto promovido por la prensa estadounidense.

Este rasgo local de improvisar letras utilizando tonadas conocidas se practica durante los recorridos musicales de casa en casa en los que se interpretan, porque gustan mucho, las coplas improvisadas, compuestas en el momento para honrar o burlarse de un individuo particular. Este tipo de versos son también uno de los componentes de la “entrega de novios” de la ceremonia de boda y en las entregas